

CUR. — Cómo debe corregir el obispo los defectos que hallare en la visita?

VIC. — Con mucho rigor, si es cosa perteneciente á los santos sacramentos : si los delitos son públicos, enmiéndolo públicamente con ejemplo para todos : si son ocultos, con mucha dulzura y amor, procurando hacerlos mas ocultos, porque mas hace el amor que la crueldad : mas la dulzura que la entereza : el cariño que el odio : y cuidado con el informe, dándole al súbito oídos amorosos para su descargo.

Te diré, **CURIOSO**, un caso que practicó aquel pasmo de sabiduría y asombro ciencia, dignísimo canónigo de la metropolitana de la Seo de la ciudad de Zaragoza, en el reino de Aragon, el Señor Alaman, dignísimo obispo de Barbastro, que me lo contó con la ocasion de haber ido á predicar un sermón á las fiestas que hace aquella ciudad al Señor san Raimundo, su obispo y patrono ; y es el siguiente : En el primer año de su obispado eran infinitas las quejas que daban de sus sacerdotes, del modo de vivir, y mas de sus parientes ; y viéndose que no le dejaban sosegar, y conociendo que lo hacia lo mas el interes de sus parientes (porque estos discurren que son propios suyos de justicia los bienes de los eclesiásticos, ignorando que son de los pobres), mandó que á cualquiera acusacion que viniera, se escribiera el acusador, y depositará para la cautela 25 pesos ; y que si fuere verdad lo que al sacerdote se le increpaba, le castigaria, y se le volveria al acusador su dinero ; tal fue esta docta providencia, que me aseguró haber vivido con suma quietud y descanso, y libre el estado eclesiástico de los baldones que padecia.

CUR. — Qué debe hacer el obispo despues de visitar la Iglesia?

VIC. — Al salir de ella dirá el salmo : *De profundis* y el *Pater noster*, rociará la Iglesia, dirá los versículos de difuntos y la oracion : *Absolve, quesumus Domine*, etc.

CUR. — Qué sugetos debe llevar para los exámenes en su visita?

VIC. — Un examinador sinodal, hombre docto en teologia escolástica y moral, para conceder licencias de confesar y predicar, y quitarlas á los que no estuvieren hábiles : un examinador de ceremonias, que sepa el por qué de ellas, y este bien impuesto, el que pueda discernir el por qué es la inclinacion profunda, por qué media, etc., no suceda lo que sucedió á un prelado : llevaba un clerigo seminarista, de estos que dejando sus Iglesias, buscan la comodidad propia, faltando á su primera obligacion, vistiéndose la piel de lobo con la hipocresía de oveja ; llevo á un lugar, y queriendo muy vano examinar algunos sacerdotes, le respondieron que fuera á estudiar, y que cono-

ciera su ignorancia, y que no engañará al prelado con la capa de santidad : supolo el prelado, contáronle lo pasado, pidiéndole los mismos sacerdotes que les examinará su ilustrísima ; pudiera nombrar el lugar, examinador y sacerdotes, porque eran amigos míos ; lo callo por decencia del estado.

CUR. — Qué se debe dar al visitador por el trabajo de la visita?

VIC. — Lo que necesite para el sustento de aquel dia, ó sea en dinero ó en alimentos precisos, sin que perciba mas en aquel dia, aunque visite otras Iglesias ; y si recibe alguna cosa, está obligado á restituirlo en el termino de un mes ; y de lo contrario los patriarcas, primados, obispos y arzobispos quedan entre dichos *ipso facto ab ingres su Ecclesie*, y los inferiores á estos quedan suspensos de oficio, y beneficio hasta que lo restituyan, como dice el Derecho (*C. Exigit. C. Felici*, lib. 6). Los legados, como son nuncios, notarios, maestro de ceremonias, examinador, etc., pueden recibir el gasto de las caballerías, de los criados, y el suyo en el interin dure la visita, llevándose tan solamente lo que justificadamente pertenece en cada lugar ó parroquia ; y de lo contrario están obligados á restituirlo (*Concil. Trid. Sess. 24, cap. 3, de reform. cap. 10 y 11 de Exceptionibus*).

CAPITULO XIX.

De la consagracion de los sacerdotes.

CUR. — De dónde tiene su origen el ungirse los sacerdotes ?

VIC. — Tiene su origen del Testamento Viejo (*Exod. c. 28*), en el que mandó Dios nuestro Señor á Moisés que consagrará las manos de su hermano Aaron y de sus hijos para el oficio de sacerdotes.

CUR. — Por qué el obispo unge á los sacerdotes las manos con el santo óleo cuando ordena?

VIC. — Porque en esta uncion se simboliza que por el sacramento del órden, el Espíritu Santo, entendido en el santo óleo, les da virtud y gracia para consagrar y administrar sacramentos (*Durando*, lib. 1, cap. 8, num. 14), y se infiere de las palabras que dice el obispo cuando consagra : *Consecrare, et sanctificare digneris Domine manus istas*, etc. Todo consta del pontifical romano. Se ungen las manos de los sacerdotes, porque simboliza las obras de misericordia que deben tener con todos. En las manos se simbolizan las obras ; en el óleo la virtud de la misericordia, y todo esto deben tener los sacerdotes, como se les da á entender ungiéndoles las manos con el santo óleo.

Cur. — De donde tiene el origen el llevar los sacerdotes corona?

Vic. — Tiene su principio de los Nazáreos, los cuales para consagrarse á Dios dejaban primero crecer el cabello, y despues se raian las cabezas en forma de corona, simbolo de su pura vida, y aquellos cabellos los hechaban al fuego del sacrificio (*Numeror.* cap. 6).

Cur. — En la ley de gracia, de dónde tiene su origen el llevar los sacerdotes corona?

Vic. — Ya lo dice Durando (num. 29) : Que á ejemplo de los Nazáreos, los santos apóstoles introdujeron el uso de las coronas en sus discípulos y sacerdotes ; lo que afirma el maestro de las sentencias, diciendo : Llevan coronas los sacerdotes, porque son los que se consagran y dedican al culto divino.

Cur. — Por qué se hace la corona en forma circular?

Vic. — Porque esta figura es entre todas la mas hermosa, la mas sencilla, clara y verdadera, dice el águila Africana, simbolizándoles en esto que han de ser puros, verdaderos y sencillos como las palomas, como dijo el Señor á sus discípulos por san Mateo (cap. 10).

En esta figura circular está la esfera, y en esta forma estaba y permanece Nazaret, de donde fueron los primeros que se consagraron á Dios, abriéndose coronas para los sacrificios, en señal de su pureza. Se trae la corona en la cabeza, porque el Señor, cuando se ofreció á sí mismo al Eterno Padre en el ara de la cruz, llevaba la corona de espinas redonda, que le pusieron (*Matth.* cap. 27, *Marc.* cap. 15 y *Joan.* cap. 59), y como los sacerdotes representan su Divina Persona, y están dedicados para llevar las almas al cielo, la llevan en la cabeza en memoria de la que llevó su Divino Maestro.

Los sacerdotes llevan la corona en la cabeza en memoria de la que hicieron á san Pedro, que fue el primer sacerdote y vicario de Cristo, predicando en Antioquia, en menosprecio del nombre cristiano y de la Pasión del Señor, como lo afirma el venerable Beda citado por Durando; y por esto el raer los cabellos y hacer la corona rotunda simboliza el menosprecio que deben hacer los sacerdotes de las cosas del mundo, contentándose con solo el honesto alimento y compostura, como dice san Pablo (*Ad Timoth.* cap. 6).

Cur. — Por qué llevan los sacerdotes el vestido talar, esto es, manto, sotana, cuellecillo y ceñidor?

Vic. — Porque representan aquel venerable anciano que vió san Juan en el Apocalipsis del Señor, vestido con aquella túnica talar hasta los pies, ceñido con aquel ceñidor de oro, y con aquel manto que cubria todo su venerable cuerpo. En el manto está simbolizada la caridad que debe tener el sacerdote;

en la sotana, el agregado de virtudes; en la blancura y azul del cuello la pureza y el zelo de la casa del Señor, de que debe estar adornado; y en el ceñidor, el resplandor que debe dar con su ejemplo, virtud, santidad y buenas obras.

Cur. — Por qué llevan los sacerdotes el vestido talar negro?

Vic. — Llevan los sacerdotes el vestido negro talar desde que se sosegó y tranquilizó nuestra madre la Iglesia, despues de tanta persecucion y sangre derramada en defensa de la fe de Jesucristo y su Evangelio, en memoria y luto fúnebre de la muerte del Redentor Divino; porque toda la tierra se vistió de luto en la muerte del Señor, primer Sacerdote y Legislador de la ley de gracia, la que deben renovar los sacerdotes que son sus sucesores y ministros evangélicos.

Cur. — Por qué á los sacerdotes se les besa la mano?

Vic. — Porque esta humilde ceremonia tuvo su origen desde Cristo Señor nuestro, á quien iban los niños corriendo al instante que le veian, y les llevaban sus padres á que le besaran la mano, y les pusiera su Majestad sus sacratísimas manos sobre sus cabezas, pidiéndole su bendicion. Despues quedó por costumbre el besar la mano á los apóstoles, y ha seguido hasta hoy á sus sucesores que son los sacerdotes: *Per manus autem apostolorum fiebant prodigia, et signa magna in populo.* Se besa la mano á los sacerdotes por reverencia y humildad, pidiéndoles oraciones, y que los presenten al Señor. Esta buena costumbre está en la Iglesia, y se conserva á mayor veneracion de los ministros de Dios y de su Majestad Soberana.

CAPITULO XX.

De las luces de cera y lámparas de la iglesia.

Cur. — Quisiera saber, qué origen tuvo el uso de la cera en la Iglesia?

Vic. — Sabe que ya en el Antiguo Testamento consta de aquel gran cuidado que tuvo Moisés con aquel candelero que hizo construir para la iluminacion del tabernáculo (*Exod.* cap. 25). El rey Salomon hizo trabajar diez candeleros de oro purísimo, cinco para la mano derecha del santuario, y cinco para la sinietra (*Reg.* lib. 3, cap. 7). Tambien consta lo gustoso que estuvo el Señor que en su antiguo templo hubiese lámparas y candelas, y particulares ministros que cuidasen de ellas, como se dice en diferentes lugares del libro de los Números y del Exodo, y lo afirman Amalarío, Fortunato y el Rabino.

CUR. — Y en la ley de gracia cuándo tuvieron origen las luces en la Iglesia?

VIC. — Desde el tiempo de Cristo Señor nuestro, como consta de la noche de la Cena, cuando practicó é instituyó el mayor sacrificio de su amor; y luego prosiguió desde la Resurreccion de Cristo Señor nuestro y venida del Espíritu Santo (*Div. Hieronym. Epist. 2 y D. August. Serm. 115*), y se dispuso y conservó en la Iglesia, así en el Viejo Testamento, como en el Nuevo; porque las luces simbolizan la alegría espiritual que tenemos con Dios nuestro Señor y sus santos.

Se prosiguió el uso de las luces todo el tiempo de los apóstoles, como se dice por tradicion apostólica, y se observa en nuestra santa Iglesia. En las luces se simbolizan los apóstoles; en la pluralidad de luces se simbolizan los preladados, mártires, doctores y confesores, con cuya doctrina y ejemplo resplandece la Iglesia, siendo Cristo la principal antorcha, y sus apóstoles, de donde todas las demás luces toman su resplandor.

CUR. — Qué simbolizan las luces en la Iglesia?

VIC. — Ya lo dice el angélico maestro (*Caten. Aur. super c. 8, Joan*). Es Cristo luz que ve el alma con los ojos del corazon; es fuente que mana luz de gracia; luz que alumbrá á todos con la luz de la naturaleza que tiene por su divinidad; luz que no se puede alcanzar ni ver con los ojos corporales (*Paul ad Timoth. cap. 6*). Y de esta soberana luz nace el haber luces en la Iglesia.

CUR. — Por qué se dicen candelas?

VIC. — Se dicen candelas à *candore luminis*, esto es, de la hermosura y resplandor de la luz; y por esto la Iglesia nuestra madre tiene ceroferarios, y es su oficio el alumbrar con las candelas; y cuando ordenan á los acólitos, les ponen en la mano un candelero y candela, y les dice el obispo: *Accipe ceroferarium cum cereo*. Lo mismo es ceroferaria que candelas; y lo mismo candelas que candor ó blancura de cera; por eso dice san Jerónimo (*Ad Marcel.*): Los que encienden los cirios tienen mérito segun su fe.

CUR. — Por qué se ponen velas á los santos y á sus reliquias?

VIC. — Porque simbolizan los triunfos que gozan en la gloria, y la buena luz que con sus santas obras nos dejaron en este mundo, con su predicacion, penitencias, ayunos y constancia en los martirios.

CUR. — Por qué se encienden velas cuando se cantan en el coro los oficios divinos?

VIC. — Porque se le da y debe dar este honor á Cristo Señor nuestro sacramentado cuando se le canta y dicen alabanzas, porque es luz del mundo, é ilumina á todo el hombre que viene á él (*Joan.*, cap. 1), lo que ha confirmado su Majestad con infinitos prodigios (*C. Sancta*).

CUR. — Por qué en el Evangelio para cantarle se llevan luces?

VIC. — Porque siendo el Evangelio lo mismo que *bonum nuntium*, esto es buena nueva, como afirman todos los expositores de san Mateo, se le debe dar todos los gozos y contentos públicos, todo lo que se simboliza en las luces, porque son el instrumento que mas manifiestan la alegría, lo que dió á entender Dios por Jeremías (cap. 25, n. 10): No quedará, dice, en mi pueblo señal de gozo y alegría: su tristeza llegará hasta matar candelas, que es lo sumo que se puede hacer, por ser ellas encendidas la muestra del mayor gozo. Nuestra madre la Iglesia, en declaracion de sus censuras, llega solo á matar candelas, siendo el encenderlas la mayor muestra de sus alegrías.

CUR. — Por qué en las procesiones se llevan velas encendidas?

VIC. — Para significar que en la milicia de Cristo estamos todos bajo una bandera y una fe que creemos, lo que manifestamos con las luces ya que no podemos con nuestras obras, y que primero perderemos la vida que dejar la luz de la fe, que es Cristo Señor nuestro.

CUR. — Por qué en las Iglesias en las festividades ponen en los altares pluralidad de luces?

VIC. — Porque se simboliza en ellas los doctores, los confesores, los preladados, los predicadores y los mártires, que es por lo que resplandece la Iglesia espiritual y sus fieles, como el sol y la luna, segun canta la Iglesia; porque doctrina y predicacion sin la santa vida y loables costumbres es como la lámpara sin aceite, y la cera sin pávilo, que todo es humo (*Hugo super expositione, cap. 5. Matth.*). Los fundadores de las fiestas y los devotos que las hacen á los santos, cuanto mas luces pusieren, mas culto se da á Dios nuestro Señor; porque cada luz en el altar, dice mi ángel Tomás, simboliza á Cristo Señor nuestro, luz del mundo, y luz verdadera por esencia. El santo concilio Tridentino (*Sess. 20*) prohíbe que no se use de cierto número de candelas por culto supersticioso.

CUR. — Simbolizan alguna cosa mas las luces en los altares?

VIC. — Sí, porque la candela encendida en la Iglesia (*Glossa interlineal super, cap. 5, Matth.*) es la palabra de Dios. Tambien simboliza aquella luz que mandó Dios á Moisés, que siempre ardiera delante del tabernáculo (*Exod. cap., 25 y 27*); y las siete luces de aquel misterioso candelero eran simbolo de los siete dones del Espíritu Santo (*Durando, num. 2*). Tambien representa la luz aquella que ardia delante del altar que fabricó Salomon en su templo (*lib. Reg., cap. 7*), de la cual tuvo su origen la nuestra.

CUR. — Qué fin tienen y simbolizan las luces en los altares?

Vic. — Ya lo dice el sol de Aquino y san Agustín (*Serm. 155*): Que se ponen las luces en los altares, para que Cristo Señor nuestro se digne encender en nuestros corazones aquel fuego de su caridad y amor que nos tuvo al parlirse de este mundo al Padre; para que por las velas encendidas consigamos la salud de las almas y de los cuerpos, y nos libre su Majestad de los peligros de mar y tierra; para que de los lugares donde arden las luces huya todo arte y máquina de satanas; y finalmente, para que nuestras almas y nuestros corazones se ilustren con el invisible fuego y esplendor del Espíritu Santo, obrando aquello que sea mas del agrado de Dios nuestro Señor.

Cur. — Por qué á los moribundos se les pone una vela encendida en la mano, y se procura sea de nuestra Señora del Rosario?

Vic. — Para expeler al diablo, príncipe de las tinieblas, y con esta ceremonia corroborar nuestros votos de morir en la ley de Cristo Señor nuestro, verdadera luz, por quien salimos de este mundo á buscarle, como á nuestro Redentor; así como las vírgenes prudentes del Evangelio salieron con lámparas encendidas á buscar al esposo. Se procura sea vela de nuestra Señora del Rosario por las innumerables indulgencias que se ganan en aquella hora, y especialmente si son cofrades del Santísimo Rosario.

Cur. — Desde qué tiempo se usaron las lámparas en la Iglesia?

Vic. — Sabe que las lámparas de oro y plata representan la divinidad de Cristo Señor nuestro, y de esta se acuerda san Clemente Alejandrino y san Juan Crisóstomo; y era tanta su riqueza y primor en su labor, que del emperador Constantino se refiere haber hecho unas gradísimas lámparas, á que acompañaban cuatro bellísimos candeleros, que hoy llamamos blandones, todos de plata, para el adorno del altar de san Pedro, las que tenían esculpidos en sus relieves todos los hechos apostólicos.

Tuvieron su primer origen desde el tiempo de los apóstoles, los que dispusieron que en el sacrificio de la misa sirviesen luces, sin las cuales no es licito decirlo. Añadieron lámparas en medio de la Iglesia, para que la alumbrarán y resplandecerán, cual la Iglesia formal, que somos los fieles debemos resplandecer con la luz que el Sol de Justicia Cristo Señor nuestro nos comunica. San Agustín dice que en su tiempo se hacían algunas lámparas de barro, las que colocaban en los templos, no porque no las hubiese de plata y oro, sino para representar con esta materia la humanidad de Cristo, formada del barro de nuestra naturaleza.

Cur. — Por qué lucen las lámparas con aceite en la Iglesia?

Vic. — Se conservan y lucen las lámparas en la Iglesia con aceite, porque la gracia con que lucen nuestras obras, comunicada con la luz del Salvador del mundo, se conserva con el óleo é infusión representada en él, como es corriente en todos los expositores sagrados, y nos consta del Escritura.

Dice Clemente Alejandrino que en su tiempo se usaba lucir las lámparas con manteca ó leche. En la vida de san Silvestre, dice Anastasio, que en tiempo de este santo pontífice ardian las lámparas en medio de la Iglesia con el óleo sacado de las espigas del nardo oloroso. El uso del bálsamo para este efecto tuvo principio del grande emperador Constantino, que señaló rentas y posesiones para que las lámparas que dió, riquísimas de oro y plata á los muchos templos que edificó, (y consagró san Silvestre) ardiesen con precioso bálsamo. Este uso de las lámparas se usó por tradicion apostólica hasta el tiempo de san Sabiniano, que mandó y decretó ardiesen las lámparas y luces en las Iglesias, en el año de 600 del nacimiento de Cristo.

Cur. — Por qué en algunas Iglesias hay algunas tribunas, desde las cuales se componen las lámparas?

Vic. — Porque en la tribuna de la Iglesia antiguamente se leía el Evangelio sagrado: para subir á este lugar habia ocho gradas, y allí estaba la cátedra ó silla del obispo, en la que oía y juzgaba las causas del pueblo; y de este tribunal tiene origen y se deriva el nombre tribuna, que se da á las ventanas, ó celosías que salen á la Iglesia; y como en la palabra está simbolizado el óleo de caridad, para memoria y símbolo de lo primitivo quedó el componer las lámparas, y echarlas óleo desde las tribunas. También era costumbre antigua el tener lámparas dentro de los canceles en el altar mayor, para que iluminarán en los oficios divinos, y los seglares vierán sus ceremonias.

Para impedir á los seglares la entrada en el presbiterio, se dividia de la capilla mayor ó crucero, con unas rejas de hierro, ó de madera de estatura natural cruzadas; antiguamente eran llamadas *cruzelli*, de donde tienen origen los canceles en la Iglesia. San Basilio añadió en su Iglesia una cortina que rodeaba todo el altar mayor y presbiterio, y contenia dentro á los ministros del altar, tan clara y trasparente que no servia de impedimento al pueblo.

CAPITULO XXI.

De las letanias y procesiones.

Vic. — Sabe, Curioso, que es muy antiguo en nuestra madre la Iglesia el hacer y celebrar procesiones y letanias por los

muchos beneficios que el pueblo católico cristiano ha experimentado del Señor, por medio de sus santos. La letanía (*Durando*, cap. 83, num. 40) es una súplica que hacemos á Dios, para que por intercesion de Cristo Señor nuestro y de sus santos nos envíe al Espíritu Santo, para que reengendre nuevos hijos para Dios en el ser y vida espiritual de la gracia, que esto significa la palabra griega *letanía*, que es lo mismo que ruego ó súplica.

CUR. — Hubo alguna figura ó sombra en la ley antigua de las procesiones y letanias que se hacen en la ley de gracia?

VIC. — Sí: consta del Exodo (c. 15), cuando Moisés juntó al pueblo, y cantó al Señor con los hijos de Israel al pasar el mar Rojo, siguiéndolos Faraon. Tambien consta de Judith que Joaquin, sumo pontífice de Jerusalem, fué á Betulia con todos sus sacerdotes á ver á Judith, cantando procesionalmente con órganos, cítaras é instrumentos músicos aquel cántico: *Cantate Domino in tympanis: Cantate Domino in cymbalis, etc.*

Esther mandó á Mardoqueo fuera y congregará todos los judíos que hallará en Susan, y que orarán al Señor por ella (c. 4). Del profeta Joel consta (c. 2), que el Señor le mandó hiciera letanias y súplicas generales: *Cantate tuba in Sion, sanctificate jejunium, vocate catum, congregate populum, sanctificate Ecclesiam, coadunate senes, congregate parvulos, etc.* Josué hizo aquella solemnisima procesion con el arca del Señor (c. 6). David (*Paralipomen.*, cap. 3 y 13), con todo el pueblo de Israel, hizo aquella procesion con el arca del Señor, desde la casa de Obededon á la ciudad de David.

CUR. — En la ley de gracia cuándo tuvieron su origen?

VIC. — Desde Cristo Señor nuestro. Fue la primera, cuando su Majestad entró en Jerusalem con sus discípulos, y todo el pueblo llevaba ramos de palmas y oliva, cantando: *Benedictus, qui venit in nomine Domini*. Tambien cuando mi padre san Pedro estuvo preso, toda la Iglesia oró solemnemente, y salió libre de la cárcel (*Actuum Apostolorum*).

CUR. — Qué procesiones fueron las primeras que practicó nuestra madre la Iglesia?

VIC. — Las primeras (*Hugo de Sancto Victore*, lib. 4. erudición) fueron tres las mas solemnes: la primera fue la presentacion de nuestra Señora á su amantísimo Hijo en el templo (*Div. Bernardus Serm. 2*): la segunda en la dominica de Palmas ó Ramos: y la tercera es la letanía mayor que se celebra el dia de san Marcos.

CUR. — Cuándo se instituyó la letanía mayor que se dice el dia de san Marcos?

VIC. — La comun opinion (*Baronio* en el lib. 2. de su *Histor.* cap. 34) es de que fue san Gregorio-Papa el que la recibió de san Pedro; y con el motivo de verse la ciudad de Viena aco-

sada de cruellísimas fieras que quitaban la vida á los de la ciudad, saliendo en procesion y cantando la letanía, desaparecieron las fieras, y cesaron las desgracias en tiempo de san Mamerto. Tambien lo manda el decreto pontificio, que se hagan las letanias mayores, como consta del libro segundo del Registro Pontifical.

CUR. — Por qué se llaman mayores y menores?

VIC. — Se dicen mayores, por que fue san Gregorio Papa el que lo mandó é instituyó. Se dicen menores, porque fue su inventor san Mamerto, obispo de Viena: esto afirma Sidonio Apolinario, aunque san Agustín, que fue anterior á san Mamerto, hace mencion de estas rogaciones ó letanias en sus memorias y sermones.

El Derecho confirma la antigüedad de nuestra Iglesia (*Dist. 3. de Consecrat.*), y se dice menor, por haberla hecho obispo, y mayor por haberla hecho Papa. El concilio de Trento (*Sess. 25. cap. 1. de Reformat.*) determinó que la Iglesia hiciera letanias para alcanzar del Señor algun bien para el pueblo, no solo públicas por las calles, ciudades y caminos, sino tambien privadamente en las Iglesias. El sumo pontífice Agapito mandó que todos los domingos se hicieran estas letanias en las Iglesias, en el año de 436 del nacimiento de Cristo. San Gregorio compuso el modo, preces y oraciones, como afirman san Gerónimo (*Epistol. 12*). san Basilio (*Epistol. 22*) y Ruberto (*Epistol. 73*).

CUR. — Se pueden celebrar estas letanias y rogaciones generales, á mas de los dias señalados por la Iglesia?

VIC. — Sí: siempre que las ciudades, reinos y lugares padecen algunas calamidades y afficciones, v. gr. por sequedad, por ahuyentar la peste, por la conversion de los infieles, de los pecadores, por alcanzar la paz y sosiego de los enemigos, por accion de gracias, etc., como afirman san Gregorio Turonense, Niceforo, Surio, Baronio y otros.

CUR. — Las procesiones que llamamos generales ú de voto de ciudades á algun santuario, de dónde tuvieron su origen?

VIC. — De la oferta ó voto de las mismas ciudades ó lugares, con la aprobacion del ordinario: esto es, se obligan á ir á la Iglesia, y de allí al santuario, cumpliendo la promesa hecha en el dia en que se prometió; y si no se pudiere, en el dia que el tiempo lo permita no habiendo grave impedimento: y si lo hubiere, lo consultará la ciudad ó lugar con el prelado; y si no asistiere allí, con el cabildo ó clero, señalando el dia.

CUR. — Por qué se llevan las cruces, estandartes ó pendones en las procesiones?

VIC. — Ya lo dice Durando: Tuvo su origen del emperador Constantino, que vió en sueños la señal de la cruz, y oyó una voz que le decia: Tendrás victoria y vencerás con esta señal.

Mandó hacer cruces, estandartes y pendones, y poner la señal de la cruz en ellos; y de aquí tomó nuestra madre la Iglesia el uso de los pendones, y el llevar siempre en ellos la señal de la santa cruz.

Cur. — Qué simbolizan las cruces y pendones que se llevan en las procesiones?

Vic. — Significan el triunfo y victoria que Cristo Señor nuestro consiguió, y alcanzó con su muerte y Pasion, Resurreccion y Ascension á los cielos, quitando al infierno y al demonio todo su poder; y este fue el motivo por qué se canta el himno: *Vexilla Regis prodeunt, etc.* (Ita Durand.)

Cur. — Para qué sirven los estandartes y pendones en nuestra madre la Iglesia?

Vic. — Para convocar y alistar debajo de ellos como banderas de la fe á todos los soldados de la milicia de Cristo, dice Isaías (C. 11): *Elevavit signum in nationes, et congregavit, etc.* Tambien significan que los trabajos y penalidades que han de padecer los soldados de Cristo, que están alistados bajo estas banderas y pendones han de ser todos por la pasion y muerte de Cristo Señor nuestro, con cuya memoria todos se hacen suaves y amorosos. Así lo manifestó Moisés con aquel madero, figura de la cruz de Cristo, que puso por orden de Dios en las amargas aguas de Mara, con el que quedaron dulces y gustosas (*Exod. c. 15*).

Cur. — Que significan los pendones recogidos, y qué sueltos?

Vic. — Recogidos en la hasta, simbolizan á Cristo Señor nuestro clavado en el árbol de la cruz. Enarbolados y tendidos al aire representan á Cristo Señor nuestro, cuando subió á los cielos. Siguen los fieles en las procesiones los estandartes y pendones, porque representan la multitud de santos y justos que siguieron al Señor en su ascension gloriosa á los cielos.

Cur. — Por qué en las procesiones y letanías ha de presidir el clero á las religiones y al pueblo?

Vic. — Porque así lo ordenó san Gregorio Papa (*Baronio, en el año de 589*), el que tambien mandó se llevarán delante las cruces y el lábaro. El lábaro era un pendon, en el que iba una cifra con estas cuatro letras *X. P. M. S.* que querian decir: *Christus, passus, mortuus, sepultus.* En lo primitivo de la Iglesia estas mismas letras se esculpian en una piedra adornada; la que se ponía sobre la portada ó en el medio de la pared principal del templo. Así la ví en la pared antigua de la Iglesia metropolitana de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, cabeza del reino de Aragon; y las mismas armas hizo poner Constantino emperador en todas las Iglesias que hizo edificar.

Cur. — Es muy antiguo el llevar en las procesiones las reliquias de los santos y las imágenes en peanas?

Vic. — Sí, de las reliquias lo dice san Agustin (lib. 22. *de Civitate Dei*), y el breviario Romano en el día 3 de agosto; de donde se infiere lo antiguo de esta pública adoracion á las reliquias de los santos y á sus imágenes, tan del agrado de la Majestad Divina. El llevar las santas imágenes en las procesiones es tan antiguo, que lo dice san Gregorio Papa en el caso siguiente.

Estaba Roma, cabeza de nuestra madre la Iglesia, llena de calamidades, enfermedades y pestes; llegó á afligirse y desmayarse la que fue terror y señora del mundo. Puesta en esta afliccion determinó en el día de la Resurreccion del Señor una pública rogativa, llevando la imagen de nuestra Señora; y estando en lo mejor de la procesion, oyeron en el aire voces angélicas, que cantaban: *Regina caeli lætare, Alleluia, etc.* Lo mismo que se dice en el tiempo pascual; y san Gregorio Papa añadió: *Ora pro nobis Deum, Alleluia.* Cesó la peste, las enfermedades y la ira de Dios (*Consta del lib. 1. del Reino de Italia*).

Sea regla general, **Curioso**, que en todas las procesiones, excepto las que se hacen del Santísimo Sacramento y por solemnidad de nuestra Señora ó patron, en todas las demás que se ha de cantar la letanía, y decir la misa de *Passione Domini*, usa siempre nuestra madre la Iglesia del color morado. En la vigilia de Pentecóstes, en la bendicion de la pila, en las cuatro témporas de Pentecóstes, en las rogaciones, y en los días de ayuno y abstinencia (porque son días de ayuno y abstinencia, en los que debemos erucificarnos con Cristo, con cuyos azotes y cardenales quedamos sanos de nuestras culpas) (*Isaia, cap. 53*); usa nuestra madre la Iglesia de color morado, que es color pálido y acardenalado.

CAPITULO XXII.

De la canonizacion de los santos.

Cur. — Quisiera saber qué cosa es canonizacion?

Vic. — Sabe que la canonizacion es una auténtica de la Iglesia, ó un testimonio y sentencia del sumo pontífice, que define que aquel difunto está colocado entre los santos en el cielo; y manda que en la tierra le veneren todos los fieles por santo.

Cur. — En qué se distingue la canonizacion y beatificacion?

Vic. — En que la canonizacion es una sentencia difinitiva